



Con este número de GINECOLOGÍA Y OBSTETRICIA DE MÉXICO se inicia el volumen 75, mismo que anhelamos será mayor, en cantidad de artículos originales y de revisión, que los previos. El hecho de que la revista esté incluida en el Index Medicus y en Medline, y en otras bases de datos no menos importantes, es el máximo de los alicientes para que los ginecólogos, obstetras y todos los médicos vinculados con el estudio y atención de la salud y las enfermedades de la mujer, encuentren en las páginas de GINECOLOGÍA Y OBSTETRICIA DE MÉXICO una de las mejores opciones para la publicación de sus artículos.

Todos los artículos que se han recibido, y continúan llegando, son objeto de la "revisión por pares", valioso tamiz que ha contribuido enormemente al mejoramiento de la calidad de los trabajos. Como siempre, los editores no podemos iniciar un nuevo año sin el reconocimiento al cuerpo de revisores que de forma muy profesional han aportado su esfuerzo para que la revista continúe en su permanente proceso de mejora continua.

Esta edición está conformada por cinco artículos originales, uno de revisión y el reporte de dos casos clínicos, más la reproducción de un trabajo publicado originalmente hace 55 años y una carta al editor.

De los trabajos originales destaca la investigación acerca de los factores de riesgo reproductivo para cáncer de mama, estudio que se efectuó en un grupo de pacientes atendidas en un hospital urbano de segundo nivel. En esta investigación la edad al primer embarazo a término fue el principal factor de riesgo para la evolución de cáncer de mama.

Otra contribución es la referente a las causas de nacimiento pretermino entre madres adolescentes. La importancia de esta investigación radica en la necesidad del mejor conocimiento que tengan los obstetras mexicanos porque la tasa de fecundidad de las madres adolescentes es del orden del 15% de los nacimientos; es decir, que no se trata de hechos

aislados o poco frecuentes, sino de una situación que se repite y para cuya atención deben conocerse una diversidad de variables.

El siguiente artículo original lo envió un grupo de obstetras que trabajan en la Unidad de Investigación Perinatal de Montevideo, Uruguay, quienes junto con colegas del Departamento de Obstetricia y Puericultura de Chile realizaron un estudio descriptivo que analiza y cuantifica las prácticas con ventajas y las perjudiciales y desventajosas en la atención del parto de bajo riesgo. Su lectura no sólo permite conocer cómo se desarrolla la obstetricia en otros países con características semejantes al nuestro, sino que es motivo de orgullo porque eligieron a nuestra revista para publicar su trabajo.

El Instituto Nacional de Perinatología revisa, en este número, su experiencia en el diagnóstico y tratamiento de las fistulas vesicovaginales.

Nunca dejará de sorprendernos la evolución y el conocimiento en muchas ramas de la medicina, como el recordar que ciertas cuestiones básicas del origen o de los procedimientos permanecen sin modificación completa: sólo se adaptan. Tal es el caso del artículo que publicó hace 55 años el doctor Eduardo Castro, profesor de Clínica Urológica, a propósito de los problemas de la esterilidad masculina.

Puesto que últimamente el contenido de la revista se encuentra en línea (Internet), médicos de otras especialidades se acercan a sus páginas o se interesan en su contenido, ello permite que se reciban "Cartas al editor" para comentar aspectos que de otras ramas de la medicina los ginecólogos y obstetras debemos conocer o actualizarnos.

El doctor Ernesto Castelazo Morales, editor coordinador de la revista GINECOLOGÍA Y OBSTETRICIA DE MÉXICO, dejará temporalmente esta responsabilidad durante su gestión como presidente del Colegio Mexicano de Especialistas en Ginecología y Obstetricia. A partir de este número damos la más cordial bienvenida al Dr. Gilberto Ramírez Cueto al cuerpo de coeditores de la revista.

Dr. Carlos Fernández del Castillo S.